

EMMANUEL LUTHERAN CHURCH
1229 Jefferson Heights Road, Pittsburgh, PA 15235
412-824-4525
E-Mail: EastmontELC@Hotmail.com
www.emmanuellutheraneastmont.org
Rev. Linda Orsen Theophilus, Pastor
420 Nike Drive - 412- 824-5945/412-401-5742 cell

**TERCER DOMINGO DE CUARESMA
8 de marzo de 2026**

INVOCACIÓN

CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN

QUE TU PAZ LLUVIA SOBRE NOSOTROS / KYRIE

ORACIÓN DEL DÍA - *ver inserto Celebrate*

PRIMERA LECCIÓN - *ver inserto Celebrate*

SALMO 95 - *ver inserto Celebrar*

SEGUNDA LECCIÓN - *ver Celebrar insertar*

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

EL EVANGELIO - *Ver Celebrar insertar*

SERMÓN

HIMNO #338 ELW

CREDO DE NICEA

ORACIONES DE INTERCESIÓN - *ver inserto Celebrate*

COMPARTIENDO LA PAZ

OFERTORIO / ORACIÓN DE OFRENDA

Santa Comunión con el Padre Nuestro

Acción de Gracias y Sanctus

Plegaria Eucarística y Padrenuestro

Distribución / Cordero de Dios

Bendición

Nunc Dimitus y la oración

HIMNO #856 ELW

#592 LLC

BENDICIÓN / ANUNCIOS / DESPEDIDA

*Folleto de Adoración
Folleto de Adoración*

ÉXODO 17:1-7

ROMANOS 5:1-11

Folleto de adoración

JUAN 4:5-42

**“ Bajo la cruz de Jesús”
pág. 126**

*Folleto de adoración
Folleto de Adoración*

**“ Cuán grande eres”
“ Señor, mi Dios”**

ESTA SEMANA EN EMMANUEL

DOMINGO 10:00 am Adoración con reunión corta después del servicio
MIÉRCOLES 1:00 pm Servicio de Cuaresma de Mitad de Semana
8:00 pm AA

Oremos por...

Melissa Stoller , **Obispa del Sínodo del Suroeste de Pensilvania**
Peter Asplin y Erin Jones, **asistentes del obispo**
Reverendo Yehiel Curry, **Obispo Presidente de la ELCA**
Obispo Henrik Stubkjær, **Presidente de la Federación Luterana Mundial**
Presidente Modeste, **Sínodo Tulear, Iglesia Luterana Malgache**

CURACIÓN Y NECESIDADES ESPECIALES : Refugiados y solicitantes de asilo, Rachel F., Marilyn, Rose y Chip, Judy H., Roni, Karin, Tommy C., Darlene y Al, Lana, Dayton, Nan, Sandra, Marylene, Yuri, Pr. Tony, Mitzi, Janet, Fernando, Derrick Sr., Len y Carole, Courtney, Lynn F. y Zach y el hermano de Lynn, Erin, Chareen W., Debbie B., Ed L., Noel, Myschel, Dave G., Diego, Sherl, Eddie O., Janet, Bob, Andrew W., la familia de Wael, Mark, Sydney B., Pr. Ken, Eric, Noah, Mindy, Debbie K., Leilani, Alicia, Ed R., Barbara R., Carol G., Debbie, Marion Q., Pr. Susan Schwartz, Karen M., Marlene T., Kandy Sue, Luis S., Robin, Louie, Kat, Hunter y todos con enfermedades no diagnosticadas.

SIMPATÍA CRISTIANA : Linda Davis, Shirley Daum, Ahlam, Richard Harvanek, George Karchella, Pr. Jaime Olsen

RESIDENCIA DE ANCIANOS Y VIDA ASISTIDA : Mary Jane Freund (Concordia Ridgewood-Plum); Shirley y Jack Pickens (William Penn Center); Roni Mayhood (Merakey); Esther Schwab (Seneca Manor); June Minnear (Beatty Point Village); Peggy Ebert (Kane-McKeesport), Carole Hill (Concordia Monroeville).

CUIDADORES : Judy M., Chris, Chip, Darlene, Alexis, John, Barbara

EMPLEO : Tom L.

PAÍS DEL MES : Georgia

SOCIO DE MISIÓN : Santísima Trinidad -East Pittsburgh

IGLESIA DEL MES : Trinidad - Verona

AGENCIA LUTERANA : Vida Luterana para Personas Mayores

ESCUELA DEL MES : Gateway Middle School

CELEBRAR – TERCER DOMINGO DE CUARESMA, 8 de marzo de 2026

En el evangelio de hoy, la samaritana le pide agua a Jesús, imagen de nuestra sed de Dios. Jesús ofrece agua viva, signo de la gracia de Dios que fluye de las aguas del bautismo. La iglesia primitiva utilizó este evangelio y los de los dos domingos siguientes para profundizar la reflexión bautismal durante los últimos días de preparación antes del bautismo en Pascua. En nuestro camino hacia la fiesta de la resurrección, Cristo viene entre nosotros en palabra, baño y comida, ofreciéndonos el agua vivificante de la misericordia y el perdón de Dios.

ORACIÓN DEL DÍA

Dios misericordioso, fuente de agua viva, calmas nuestra sed y lavas nuestro pecado. Danos siempre esta agua. Haz que bebamos del pozo que mana de la belleza de tu verdad por Jesucristo, nuestro Salvador y Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

PRIMERA LECTURA: ÉXODO 17,1-7

Debido a que los sedientos israelitas se pelearon con Moisés y pusieron a prueba a Dios, Moisés clamó desesperado a Dios. Dios le ordenó que golpeará la roca para proveer agua al pueblo. La pregunta, llena de dudas: "¿Está el Señor entre nosotros o no?", recibió una respuesta muy positiva.

17 Toda la comunidad israelita salió del desierto de Sin, siguiendo su camino poco a poco, de acuerdo con las órdenes del Señor. Después acamparon en Refidim, pero no había agua para que el pueblo bebiera, ² así que le reclamaron a Moisés, diciéndole: —¡Danos agua para beber! —¿Por qué me hacen reclamaciones a mí? ¿Por qué ponen a prueba a Dios? —contestó Moisés. ³ Pero el pueblo tenía sed, y hablaron en contra de Moisés. Decían: —¿Para qué nos hiciste salir de Egipto? ¿Para matarnos de sed, junto con nuestros hijos y nuestros animales? ⁴ Moisés clamó entonces al Señor, y le dijo: —¿Qué voy a hacer con esta gente? ¡Un poco más y me matan a pedradas! ⁵ Y el Señor le contestó: —Pasa delante del pueblo, y hazte acompañar de algunos ancianos de Israel. Llévate también el bastón con que golpeaste el río, y ponte en marcha. ⁶ Yo estaré esperándote allá en el monte Horeb, sobre la roca. Cuando golpee es la roca, saldrá agua de ella para que beba la gente. Moisés lo hizo así, a la vista de los ancianos de Israel, ⁷ y llamó a aquel lugar Meribá porque los israelitas le habían hecho reclamaciones, y también lo llamó Masá porque habían puesto a prueba a Dios, al decir: «¿Está o no está el Señor con nosotros?»

Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

SALMO 95

Gritemos con júbilo a la roca de nuestra salvación. (Salmo 95:1)

¹Vengan, cantemos alegremente al Señor;*
aclamemos con júbilo a la roca que nos salva.

²**Lleguemos ante su presencia con alabanza,***

vitoreándole con cánticos;

³porque el Señor es Dios grande,*

y rey grande sobre todos los dioses.

⁴**En su mano están las profundidades de la tierra,***

y las alturas de los montes son suyas.

⁵Suyo el mar, pues él lo hizo,*

y sus manos formaron la tierra seca.

⁶**Vengan, adoremos y postrémonos;***

arrodillémonos delante del Señor nuestro hacedor;

⁷porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano.*

¡Ojalá escuchen hoy su voz!

⁸**No endurezcan su corazón, como en Meribá, en el día de Masá en el desierto,***

donde me tentaron sus antepasados.

⁹Me pusieron a prueba,*

aunque habían visto mis obras.

¹⁰**Durante cuarenta años aborrecí aquella generación y dije:***

“Es un pueblo que divaga de corazón; no reconoce mis caminos.”

¹¹Por tanto, juré en mi furor:*

“No entrarán en mi reposo.”

From sundaysandseasons.com. Copyright © 2026 Augsburg Fortress. All rights reserved.

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 5:1-11

Aunque a menudo escuchamos que Dios ayuda a quienes se ayudan a sí mismos, aquí Pablo nos dice que, mediante la muerte de Jesús, Dios ayuda a pecadores completamente indefensos. Puesto que nosotros, que habíamos sido enemigos, nos reconciliamos con Dios en la cruz, ahora vivimos con la esperanza de nuestra salvación final.

5 Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. ² Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios. ³ Y no sólo esto, sino que también nos

gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, ⁴ y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. ⁵ Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

⁶ Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. ⁷ No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. ⁸ Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. ⁹ Y ahora, después que Dios nos ha hecho justos mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos salvados del castigo final por medio de él. ¹⁰ Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él. ¹¹ Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, pues por Cristo hemos recibido ahora la reconciliación.

Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

EVANGELIO: JUAN 4:5-42

Jesús desafía las convenciones al conversar con una mujer samaritana. Su testimonio, a su vez, lleva a muchos otros a la fe.

⁵ De modo que llegó a un pueblo de Samaria que se llamaba Sicar, cerca del terreno que Jacob había dado en herencia a su hijo José. ⁶ Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía.

⁷⁻⁸ Los discípulos habían ido al pueblo a comprar algo de comer. En eso, una mujer de Samaria llegó al pozo a sacar agua, y Jesús le dijo: —Dame un poco de agua. ⁹ Pero como los judíos no tienen trato con los samaritanos, la mujer le respondió: —¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides agua a mí, que soy samaritana? ¹⁰ Jesús le contestó: —Si supieras lo que Dios da y quién es el que te está pidiendo agua, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva. ¹¹ La mujer le dijo: —Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo: ¿de dónde vas a darme agua viva? ¹² Nuestro antepasado Jacob nos dejó este pozo, del que él mismo bebía y del que bebían también sus hijos y sus animales. ¿Acaso eres tú más que él? ¹³ Jesús le contestó: —Todos los que beben de esta agua, volverán a tener sed; ¹⁴ pero el que beba del agua que yo le daré, nunca volverá a tener sed. Porque el agua que yo le daré se convertirá en él en manantial de agua que brotará dándole vida eterna. ¹⁵ La mujer le dijo: —Señor, dame de esa agua, para que no vuelva yo a tener sed ni tenga que venir aquí a sacar agua.

¹⁶ Jesús le dijo: —Ve a llamar a tu marido y vuelve acá. ¹⁷ La mujer le contestó: —No tengo marido. Jesús le dijo: —Bien dices que no tienes marido; ¹⁸ porque has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. Es cierto lo que has dicho. ¹⁹ Al oír esto, la mujer le dijo: —Señor, ya veo que eres un profeta. ²⁰ Nuestros antepasados, los samaritanos, adoraron a Dios aquí, en este monte; pero ustedes los judíos dicen que Jerusalén es el lugar donde debemos adorarlo. ²¹ Jesús le contestó: —Créeme, mujer, que llega la hora en que ustedes adorarán al Padre sin tener que venir a este monte ni ir a Jerusalén. ²² Ustedes no saben a quién adoran; pero nosotros sabemos a quién adoramos, pues la salvación viene de los judíos. ²³ Pero llega la hora, y es ahora mismo, cuando los que de veras adoran al Padre lo harán de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios. Pues el Padre quiere que así lo hagan los que lo adoran. ²⁴ Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios. ²⁵ La mujer le dijo: —Yo sé que va a venir el Mesías (es decir, el Cristo); y cuando él venga, nos lo explicará todo. ²⁶ Jesús le dijo: —Ése soy yo, el mismo que habla contigo.

²⁷ En esto llegaron sus discípulos, y se quedaron extrañados de que Jesús estuviera hablando con una mujer. Pero ninguno se atrevió a preguntarle qué quería, o de qué estaba conversando con ella. ²⁸ La mujer dejó su cántaro y se fue al pueblo, donde dijo a la gente: ²⁹ —Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías? ³⁰ Entonces salieron del pueblo y fueron a donde estaba Jesús.

³¹ Mientras tanto, los discípulos le rogaban: —Maestro, come algo. ³² Pero él les dijo: —Yo tengo una comida, que ustedes no conocen. ³³ Los discípulos comenzaron a preguntarse unos a otros: —¿Será que le habrán traído algo de

comer? ³⁴ Pero Jesús les dijo: —Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo. ³⁵ Ustedes dicen: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”; pero yo les digo que se fijen en los sembrados, pues ya están maduros para la cosecha. ³⁶ El que trabaja en la cosecha recibe su paga, y la cosecha que recoge es para vida eterna, para que tanto el que siembra como el que cosecha se alegren juntamente. ³⁷ Pues bien dice el dicho, que “Unos siembran y otros cosechan.” ³⁸ Y yo los envié a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo; otros fueron los que trabajaron, y ustedes son los que se han beneficiado del trabajo de ellos.

³⁹ Muchos de los habitantes de aquel pueblo de Samaria creyeron en Jesús por lo que les había asegurado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho.» ⁴⁰ Así que, cuando los samaritanos llegaron, rogaron a Jesús que se quedara con ellos. Él se quedó allí dos días, ⁴¹ y muchos más creyeron al oír lo que él mismo decía. ⁴² Y dijeron a la mujer: «Ahora creemos, no solamente por lo que tú nos dijiste, sino también porque nosotros mismos le hemos oído y sabemos que de veras es el Salvador del mundo.»

Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

ORACIONES DE INTERCESIÓN

Las oraciones se preparan localmente para cada ocasión. Los siguientes ejemplos pueden adaptarse o utilizarse según corresponda.

Oh Dios, cuando surja el sufrimiento, preserva a tu iglesia. Concede a los pastores, diáconos, obispos y a todos los siervos de tu evangelio la perseverancia que forja el carácter y la esperanza que nunca defraudará.

Escúchanos, oh Dios. **Grande es tu misericordia.**

Cuando las aguas se sequen, sustenta esta tierra. Envía agua a los lugares que sufren sequía (*especialmente*) y brinda alivio a los lugares afectados por inundaciones (*especialmente*).

Escúchanos, oh Dios. **Grande es tu misericordia.**

Cuando surjan disputas, ablanden nuestros corazones. Calma las hostilidades entre naciones y pueblos, y reconcilia a todos los seres humanos, sin distinción de raza, clase, nacionalidad, convicción moral, religión y todo aquello que divide u oprime.

Escúchanos, oh Dios. **Grande es tu misericordia.**

Cuando tu pueblo tenga sed, satisface sus necesidades. Envía agua y alimento a quienes lo necesiten. Acoge con los excluidos. Muestra tu misericordia a quien lo necesite (*especialmente*).

Escúchanos, oh Dios. **Grande es tu misericordia.**

Cuando nos reunimos para adorar, envíanos tu Espíritu. Renueva nuestros corazones con el alegre sonido que emitimos y bendice la labor de los músicos y conjuntos musicales de nuestra iglesia (*especialmente*).

Escúchanos, oh Dios. **Grande es tu misericordia.**

Aquí se pueden ofrecer otras intercesiones.

Oh Dios, cuando la muerte se acerca, nos regocijamos en la promesa de vida contigo. Recordamos a todos los que han entrado en el descanso eterno y te rogamos que nos traigas la esperanza de compartir tu gloria.

Escúchanos, oh Dios. **Grande es tu misericordia.**

Recibe nuestras oraciones, oh Dios, por Jesucristo, nuestra fortaleza y salvación . **Amén.**

De Sundays and Seasons.com. Copyright 2026 Augsburg Fortress. Reservados todos los derechos.

Reimpreso con permiso bajo la licencia anual de Liturgias de la Fortaleza de Augsburgo n.º SBT001531.